

# LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

## Disputa de **ATENEA** y **POSEIDÓN**



La disputa de **Atenea y Poseidón** por el liderazgo del Ática se encuentra representada en el frontón occidental de **Partenón**, templo erigido en la Acrópolis de Atenas en honor a la diosa Atenea Parthenos (= virgen en griego). Este templo de orden dórico es considerado una de las más bellas construcciones arquitectónicas del arte griego. Fue construido entre los años 447 y 432 a.C.; las obras fueron dirigidas por los arquitectos **Ictinos y Calícrates** bajo la supervisión de **Fidias**, autor de la decoración escultórica y de una estatua de Atenea en oro y marfil para la *cella* del templo.

De la obra de Fidias se ha escrito muchísimo, de él no sabemos demasiado. Nació en Atenas donde trabajó, aunque también se desplazó a otros lugares. Trabajó el bronce, el mármol, el oro y el marfil. Fue acusado de hurto en un asunto relacionado con su obra de Atenea Parthenos. Después de esto, marchó a Olimpia, donde esculpió la estatua de Zeus.

En la disputa de Atenea y Poseidón, la composición está perfectamente adaptada a la arquitectura del edificio y se caracteriza por el movimiento y la riqueza plástica de los ropajes, con telas finas y numerosos pliegues. Se impone **la ley del marco** y las figuras se adaptan plenamente al espacio arquitectónico, siendo las principales (Atenea y Poseidón) de mayor tamaño que el resto.

El virtuosismo del escultor se manifiesta en el gran estudio anatómico de perfectos desnudos y rostros serenos y bellos, tal y como se imponía en la estatuaria clásica. Además se mantiene la armonía del conjunto, por ejemplo reduciendo el tamaño de los caballos para conservar las proporciones entre los humanos, o permitir que la obra sea vista en su totalidad desde abajo, a pesar de la altura. Fidias, para dotar de mayor naturalismo a la obra, emplea la **técnica de los paños mojados**, consistente en plasmar las transparencias producidas por las ropas mojadas sobre el cuerpo, técnica también habitual en el arte romano.

Llama la atención la importancia dada a los animales que forman parte del conjunto y el hecho de que los altorrelieves se trabajaran hasta el punto de crear verdaderas figuras exentas.

Los veinte años de la democracia de **Pericles** en Atenas (450 y 430 a.C.) representan el apogeo de la civilización griega en todos sus aspectos. Atenas es rica y poderosa, la democracia se ha desarrollado y Pericles decide invertir el tesoro de la ciudad en obras de gran trascendencia como el Partenón.

En el siglo VI d. C., el Partenón se convirtió en una iglesia cristiana. Después de la conquista otomana, en una mezquita y ya en el siglo XVII en un polvorín que estalló a causa de un bombardeo. En 1806, Thomas Bruce, conde de Elgin, adquiere algunas de las esculturas sobrevivientes, que son vendidas en 1816 al gobierno británico, quien las confió al Museo Británico de Londres, donde están expuestas en la actualidad. El Partenón fue declarado por la **UNESCO como Patrimonio de la Humanidad** en el año 1987.

# LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

## Disputa de **ATENEA** y **POSEIDÓN**

Apolodoro en su *Biblioteca mitológica* nos cuenta el célebre mito de la **disputa de Atenea con Poseidón por el patronazgo de la ciudad de Atenas**, antes llamada Cecropia, en honor a Cécrope, uno de sus legendarios reyes, que tenía un cuerpo híbrido de hombre y de serpiente.

Ambos dioses aspiraban a la posesión de la capital del Ática, y cada uno le otorgó un don a la ciudad: primero **Poseidón** golpeó con su tridente una roca de la Acrópolis de Atenas e hizo brotar un manantial de agua marina, “**un mar**”, o bien, en otra versión (en Virgilio), un caballo; luego **Atenea** plantó el primer **olivo**. Tanto el agua (un pozo de agua salada, y también la señal del golpe del tridente en la roca) como el olivo se enseñaban en la Acrópolis como reliquias todavía en el siglo II d.C.

Para dirimir este pleito, Zeus nombró jueces, ya sea a alguno de los primeros reyes del Ática (Cécrope, Cránao y Erisictón), ya sea a los doce dioses olímpicos. Fallan los jueces a favor de Atenea, ateniéndose al testimonio falaz del rey Cécrope, según el cual había sido Atenea la primera en otorgar su don plantando el olivo. Y Poseidón, indignado, inunda parte del Ática con un golpe de su tridente.

Viendo los ciudadanos los múltiples beneficios del fruto del olivo, el aceite, y de su madera, a partir de entonces la capital del Ática dejó de llamarse Cecropia y pasó a denominarse **Atenas**, en honor a su benefactora y patrona desde ese momento.

Una versión algo aberrante y machista es la que nos ofrece el escritor romano Terencio Varrón, según vemos en cita de San Agustín (de civ. Dei XVIII 9): tras aparecer súbitamente en el Ática un olivo y agua, el rey Cécrope consultó al oráculo de Delfos sobre la interpretación de dichos fenómenos; el oráculo respondió que el olivo era la marca de Atenea, y el agua lo era de Poseidón, y que los ciudadanos de Atenas debían decidir cuál de las dos divinidades se haría con el patronazgo de su ciudad. En la votación, en la que toman parte todos los ciudadanos, tanto mujeres como hombres, las mujeres votan unánimemente por la diosa, y los hombres por el dios; y excediendo en uno los votos femeninos a los masculinos, vence la candidatura de Atenea; Poseidón, ofendido, inunda el Ática, y para aplacar su cólera se priva a las mujeres del voto y se prohíbe que los hijos lleven nombres metronímicos (es decir, el apellido de la madre, tal como ocurre en algunos países donde los hijos solo llevan el apellido paterno).